

LA PLAZA DE ARMAS, CENTRO DEL PLAN DE TRANSFORMACIÓN DE OSORNO, REGIÓN DE LOS LAGOS

PLAZA DE ARMAS, CENTER OF THE OSORNO TRANSFORMATION PLAN, LOS LAGOS, CHILE

Hugo Weibel-Fernández¹
Jorge Yaitul-Hernández²
Gran Piero Cherubini-Zanetel³
Andrés Angulo-Cárdenas⁴

RESUMEN

El texto indaga en la labor realizada por el paisajista Oscar Prager en Osorno, Chile, en el marco del Plan de Transformación de la ciudad, primer instrumento de ordenación urbano moderno ideado para la localidad, focalizando en la Plaza de Armas y, de ella, en los modos que fundaron su concepción de diseño en tanto pieza esencial de la vida pública de la ciudad moderna.

Se concluyó que la concepción y ejecución del proyecto fundados en los planteamientos del arte cívico, que pone de relieve la relación esencial de ensamble entre grupos de edificios y su entorno paisajístico, pero también la articulación del diseño con la ordenación de la ciudad, asistió no solo a la redefinición moderna de la Plaza como principal espacio público de la urbe, sino que también a la temprana consolidación de la imagen de modernidad del centro de Osorno.

PALABRAS CLAVE

Paisajismo Moderno Local; Plaza de Armas; Historia Urbana Latinoamericana.

ABSTRACT

The text explores the work of landscape architect Oscar Prager in Osorno, Chile, under the Transformation Plan of the city, first instrument of modern urban planning designed for the town, focusing on the Plaza de Armas, in the ways that founded their design concept as essential part of the public life of the modern city.

It was concluded that the design and implementation of the Project, founded on the ideas of civic art, that highlights the essential connection assembly between groups of buildings and the surrounding landscape, but also the joint of design to the management of the city, attended not only to the modern redefinition of the Plaza as the main public space of the city, but also to the early consolidation of the image of modernity of the center of Osorno.

KEYWORDS

Local Modern Landscaping; Plaza de Armas; Latin America Urban History.

¹ Nacionalidad: chilena; Departamento de Arquitectura / Centro de Estudios del Desarrollo Regional y Políticas Públicas, Universidad de Los Lagos, Chile, hweibel@ulagos.cl

² Nacionalidad: chilena; Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile, jyaitul@ulagos.cl.

³ Nacionalidad: chilena; Consultor e investigador independiente, Puerto Montt, Chile, gchrubz@uc.cl.

⁴ Nacionalidad: chilena; Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile, andres.angulo@ulagos.cl.

I. Introducción: Osorno 1929. La localidad a la que arriba Óscar Prager

Tras una dilatada trayectoria profesional, iniciada en Estados Unidos de norte América el año 1901, y después de haber residido posteriormente en Argentina y Chile en la segunda mitad de los años 20, el paisajista alemán Oscar Albert Prager arribaba a la localidad de Osorno, al sur de Chile, hacia fines del año 1929.

Las circunstancias que fundaron su presencia en la ciudad han podido pesquisar a partir de 1925, año en que Prager y Federico Matthei Sch., vocal de la Junta de Vecinos de Osorno, se encontraban desarrollando una comunicación epistolar cuyo motivo era el de desplegar las ideas que entonces se discutían en torno al mejoramiento de la ciudad, entre otras, las relativas al diseño y ejecución de los parques estatales, los “*stadtparkes*” para la ciudad, y aquella en la que se expone la posibilidad de habilitar “*una vía peatonal y vehicular en el Río Damas que ponga en conexión las quintas Dreher, Fuschslocher y el stadtpark*” (Prager-Matthei 1925), ambos propósitos de importancia para el desarrollo del espacio público de Osorno. Mediante un prolongado intercambio de misivas, van construyendo una relación en la que el foco es la proyección de la ciudad y que finalmente culminó con la contratación de Prager por el Municipio local para la realización de un proyecto ambicioso: el “Plan de Transformación de Osorno”.

Cuando Prager arriba a Osorno, la longeva urbe formaba parte de un territorio aún eminentemente rural, ya que solo el 36% de la población departamental era urbana. La ciudad misma contaba, de acuerdo al Censo General de la República del año 1930, con 20.474 habitantes (Núñez San Martín, - :159). Dada dicha población y asumiendo la legislación vigente a la fecha, Osorno debía presentar un proyecto de transformación.

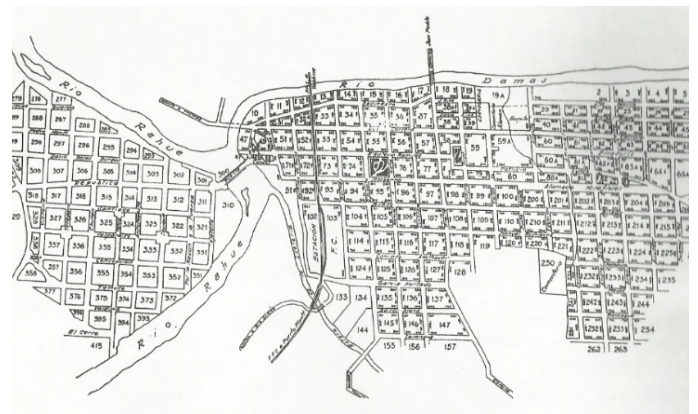
No obstante situarse en un territorio poco poblado y escasamente urbanizado, desde las últimas décadas del siglo XIX habían venido sucediéndose, en Osorno, inéditos procesos de migración e industrialización urbana que funcionaron como atractores de mano de obra desde el entorno rural, mismos que fundaron la necesidad de la expansión y modernización de su infraestructura urbana. Este fue el escenario que determinó la necesidad de implementar la dotación de servicios urbanos tales como instalación de alumbrado eléctrico (1907), tendido de agua potable (hacia 1911) y pavimentación de calles adelantos que, sin embargo, inicialmente no beneficiaron a todos, extendiéndose básicamente sobre el centro de la ciudad. (Núñez San Martín, - :128).

La fuerza del sector agropecuario del entorno territorial

de Osorno, cuyas agencias tomaron asiento en la ciudad, fue otro factor determinante de capacidad local al situarse como actor relevante en su economía, la que mantuvo un ritmo de crecimiento urbano de 5.5% en el período 1920-1930. (Núñez San Martín, - :128-157). Así, el renovado desarrollo urbano de Osorno se fundó no solo en las necesidades de la población urbana migrante a una ciudad en proceso de industrialización que aún ligaba fuertemente su economía a las actividades agrícola y ganadera, sino también en el importante impulso de un grupo de vecinos cuya residencia y actividad productiva se situaba en el entorno territorial rural. La modernización no solo fue un proyecto por y para los habitantes urbanos de Osorno, sino también para los de su pujante hinterland rural. En el plano urbano, de acuerdo al plano de 1926, (imagen n° 1), la ciudad a la que arriba Prager aún sintonizaba su crecimiento con importantes elementos referentes del lugar, los ríos, los que limitaban ambos polos de crecimiento: el sector fundacional y Rahue, situados respectivamente al oriente y poniente del río del mismo nombre.

El sector fundacional había mantenido aún como límite norte el río Damas, en cuyo borde sur se emplazaba mayormente la industria local. Su expansión, respetando el damero fundacional, se realizó hacia el oriente, prácticamente duplicando la extensión que Osorno tenía hacia inicio de siglo XX. Por su parte, Rahue dio origen a un sector habitacional que, a la fecha, concentraba ya una importante población, muchos de ellos obreros. La ciudad definía así un proceso expansivo transversal, “atravesado” respecto de la longitudinalidad del país.

Imagen 1. Plano N° 2 Osorno 1926.



Fuente: Mapoteca Biblioteca Nacional. Extraído de “Historia económica y urbana de Osorno” Pg. 73 de Gabriel Peralta V.

Cuando Prager arriba a Osorno, el espacio urbano consolidado para uso público de sus 20.474 habitantes estaba

constituido por la Plaza de Armas, principal lugar de reunión y punto cero del trazado fundacional, la Plazuela Yungay, que tomaba el lugar de remate de la céntrica y comercial calle Ramírez, y la Alameda Miraflores, todos espacios ubicados contiguos a la calle Mackenna, importante eje de circulación vehicular de la ciudad de oriente a poniente, vía cuya extensión en Rahue, tras salvar el único puente sobre el río del mismo nombre, se denominó República.

II. Plaza de Armas de Osorno. Proyecto central de un plan moderno

La labor de Prager en el marco del Plan de Transformación de Osorno se inició en Noviembre de 1929 y se prolongó hasta Junio de 1930, fecha en la que, tras entregar el encargo solicitado, la Junta de Vecinos aprueba los planos y el informe. (Diario La Prensa de Osorno, Junio 26 de 1930).

Dicho Plan, el primer instrumento de ordenación moderna de la ciudad, fue ideado por Prager como un “plano que contemple el futuro desarrollo de una ciudad” sirviéndose para ello “del arte urbano y público, flor sublime que nuestra época debe cultivar”, pero también como un instrumento que atiende “a las necesidades higiénicas, económicas y recreacionales de la ciudad” aspectos que “constituyen la base sobre la cual deben fundarse la vida urbana y el arte cívico”, de acuerdo a lo expuesto por el propio Prager en conferencia dictada en el Rotary Club de Osorno y publicada en el Diario La Prensa de Osorno el día 22 de febrero de 1930. En esta conferencia Prager también visualizó como aspectos importantes a resolver en el Plan para Osorno, entre otros, los de la vialidad, rodada fluvial y tren, señalándolos como “el primer y más importante problema que cabe resolver a una ciudad”, sin duda un ítem relevante para la ciudad dada su ubicación en la que confluían importantes rutas; la creación de un barrio obrero al que asignó primordial importancia ya que “no hay en una comunidad una inversión de capital que de un mejor interés que esta, porque la cultura de la nación no se mide por la cultura de unos pocos, sino por la cultura general del pueblo mismo” y, con especial énfasis, los de creación y ornamentación de espacios públicos para la ciudad mediante el diseño de “un programa definitivo que sea para el futuro desarrollo del municipio una guía segura”, que permitiera contribuir a la resolución las necesidades de la vida urbana local, aquellas observadas durante su estadía y las que había venido visualizando desde 1925. Respecto de estos espacios públicos, centró su atención tanto en los parques urbanos -respecto de los que propuso, con una mirada ecológica “la preservación en estado natural de las orillas del Río Damas”- como en los paseos o bulevares,

caso en el que planteó la transformación de la alameda Miraflores “esta calle tan interesante” y, con especial dedicación, en la transformación de la Plaza de Armas, a la fecha “la única plaza con que cuentan los habitantes de Osorno”. De acuerdo al texto del Plan, de estas propuestas presentó planimetría para la transformación tanto de la Plaza de Armas (el único plano al que se ha podido acceder que actualmente) como de la Alameda, y un plano de zonas de parques y paseos.

Tal como lo expuso en el Diario La Prensa de Osorno, el inédito encargo se presentaba como un terreno propicio para ensayar los fundamentos del Civic art, acercamiento teórico que propugnaba “la manifestación de las verdades morales y estéticas de la tradición clásica junto a la incorporación racional de las necesidades modernas dentro de nuestra herencia cultural” (Simmons Gordon, 1991: 99) pero también como una vía proyectual que, de acuerdo al urbanista Werner Hegemann “pone de relieve la relación esencial de ensamble entre grupos de edificios y su entorno, en orden a crear una unidad monumental que comprenda, si es posible, distritos enteros, incluso, ciudades enteras”. Para Hegemann, con quien Prager trabajó en E.E.U.U., el arte cívico constituía un patrimonio vivo cuyo objeto era la ciudad en todos sus términos, incluyendo la significación de los valores ciudadanos. Como señala Beatriz Aguirre, “se trataba de hacer ciudad como un arte urbano en una combinación de arte clásico y ciudad moderna” (Aguirre, Castillo, 2004: 9).

Para Prager, cuya formación y trayectoria había estado ligada a proyectos de paisajismo y arquitectura del paisaje (San Francisco, Oakland, Berkeley, Buenos Aires, Tucumán), el encargo de realizar el Plan de Transformación de la pequeña ciudad de Osorno, una urbe, como se señaló, aún en relación directa con los hechos geográficos, resultaba un desafío, por la complejidad que suponía desarrollar, integradamente, diversos tópicos y sus relaciones esta vez a escala urbana: Es así que de acuerdo a su trayectoria previa y en concordancia con su observación del espacio público local que tuvo como foco a los parques y alamedas urbanos, en el desarrollo de este plan Prager prestó particular atención a los proyectos de paisajismo, aspecto del que da cuenta la relación de planos, entregada junto al informe del Plan y publicada el 25 de Junio en el Diario La Prensa de Osorno: de 16 planos entregados entre telas y copias, 10 tuvieron directa relación con propuestas de paisajismo para espacios públicos: cuatro de ellos referidos al diseño de alamedas y parques para la ciudad, y los seis restantes, la mayoría, para el diseño de la Plaza de Armas.

Consecuentemente, durante su estadía en la ciudad Prager señalaba respecto de las Plazas que “hoy en día forman parte integral esencial de la ciudad moderna” (Diario

La Prensa de Osorno, 22 de febrero). En el mismo diario, el 24 de Junio, revelando que este espacio sería uno de sus focos de atención, destacaba a la Plaza de Armas osornina como el espacio nuclear de la ciudad señalando que “es el foro de Osorno. Tanto por su situación como por los edificios que la rodean, no perderá su importancia como centro de la vida pública y como punto de recreo de los turistas que visitan Osorno”. Asumiendo su relevancia, el desarrollo de una propuesta para la transformación de este espacio se constituyó en un elemento central del Plan de Transformación de Osorno. En consecuencia, además de ser el proyecto del que dibuja mayor cantidad de planos, es el que con mayor detalle se describe en la memoria del Plan, donde desarrolla recomendaciones tanto para los diversos elementos construidos como para el material vegetal.

III. El proyecto de renovación de la Plaza de Armas. Ensamble con el entorno

Del proyecto de transformación de la Plaza, a la fecha, se cuenta con el texto explicativo del Plan de Transformación publicado el 24 de Junio de 1930 en La Prensa de Osorno, así como una copia del plano original de la planta y el dibujo, también en planta, que ilustró el artículo de Prager “Eine Platzumgestaltung in Osorno, Chile” (Prager, 1931: 552).

En el texto explicativo, Prager comienza fundamentando la necesidad de replanteo de la plaza señalando que “su configuración actual no responde a los requisitos necesarios como centro de la ciudad y como punto de recreo de los turistas que visiten Osorno. La disposición de los caminos y de las plantaciones está mal trazada”.

Imagen 2. Plaza de Armas hacia 1929. Muestra la profusa vegetación y edificios modernos: a la izquierda el Banco Osorno y la Unión, proyecto de Carlos Buschmann de 1927. Tras el árbol central se asoma el odeón, proyecto de Eugen Freitag de 1928.



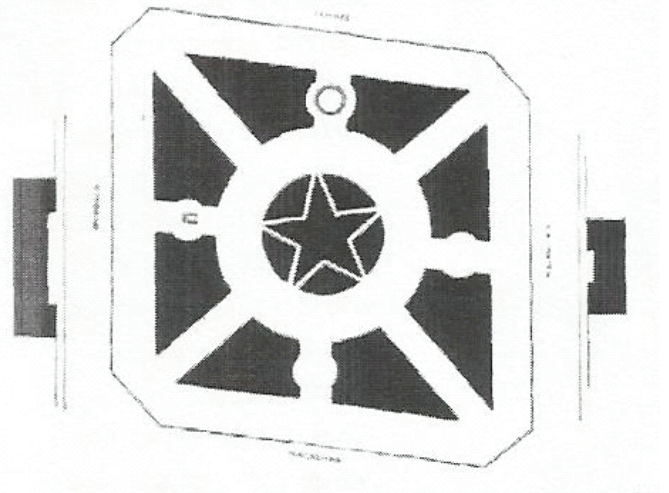
Fuente: Archivo Fotográfico Museo Histórico de Osorno.

Imagen 3. Frontis del Banco Osorno y La Unión y Ferretería Saelzer y Schwarzenberg, hacia 1930.



Fuente: Archivo LIFE, Hart Peterson.

Imagen 4. Plano de la planta de la plaza hacia 1929. Se muestra la disposición radial de las circulaciones convergentes en un anillo central.



Fuente: digitalización de dibujo publicado en artículo *Eine Platzumgestaltung in Osorno, Chile*.

A partir de dicha aseveración, pero también atendiendo al recambio moderno que había estado teniendo lugar en las edificaciones entorno al sitio -el que incluía entre otras edificaciones la sede del Banco Osorno y La Unión y el moderno y recientemente construido Gran Hotel, ambas obras del arquitecto local Carlos Buschmann Zwanzger, así como la nueva Iglesia Parroquial, diseño de

los arquitectos alemanes Fritz y Eugen Freitag- la nueva propuesta proyectual para la Plaza fundó el planteamiento de su nuevo trazado, que atendía a los más importantes elementos arquitectónicos del lugar, de acuerdo a los postulados del arte cívico: *“poniendo de relieve la relación esencial de ensamble entre grupos de edificios y su entorno”*-. Al respecto, el 22 de Junio de 1930, Prager expresaba al Diario La Prensa de Osorno que *“El futuro proyecto debe considerar como eje el del nuevo Palacio de la Gobernación y la Parroquia, ambos edificios de verdadero mérito artístico”*. A partir de la tensión espacial entre estos dos relevantes edificios, los que se ubicaban enfrentados en las aceras poniente y oriente de la plaza respectivamente, ordenó el espacio diseñando un eje principal que transcurría entre ellos en sentido oriente-poniente. Este eje quedó intersectado, en ángulo recto, por un segundo eje perpendicular al primero, en cuyo punto de intersección situó una “pileta”, un espejo de agua rectangular de holgadas dimensiones, que sirvió para configurar el espacio central a la manera de un vacío ordenador. Este gran plano de agua y los senderos que lo circundaron, más allá de caracterizar una espacialidad central despejada, supuso una operación proyectual de carácter simbólico, dado que dotó al núcleo del proyecto moderno de una espacialidad “vacía”, más próxima a la de la plaza dura hispana original, misma que en años previos al proyecto de Prager se había venido desvirtuado, habiendo llegado a asumir un trazado que entretejía densas áreas de vegetación y circulaciones dispuestas de forma radial (imágenes n° 2 y 3), mismo que, como se señaló, fue el inicial foco de las críticas del paisajista.

Prager reseña estas operaciones de rediseño tanto en el texto del Plan de Transformación como en el artículo antes nombrado, en los que, además, se describe con detalle la ubicación de los expedientes proyectuales que se han de utilizar para materializar dicha disposición espacial, como el “plano de césped” o “tapis vert”, expediente mediante el que materializa el eje visual entre los edificios modernos antes mencionados el que, para poder cumplir su rol relacionador entre arquitecturas, debía estar libre de otra vegetación arbórea o arbustiva (imágenes n° 4 y 8). También queda descrita en detalle la pileta antes nombrada, destacando el carácter ornamental de la misma *“La pila tiene cuatro chorros de agua bastante fuertes, que deben subir a una altura de 4 mt más o menos. En la base de esta pila hay dos cavidades que están indicadas en el plano por cuadrados. Éstas se rellenarán con tierra para plantar ninfeas. El piso de la pila se cubrirá con arena, además habrá peces dorados”*, y los sistemas de iluminación, tanto el específico para la pileta, del que describe su relación con la pileta: *“A orillas de esta pila... se colocarán postes de concreto con faroles*

de hierro forjado. Los cristales de éstos, que están situados en la base, deben ser de colores... variados en los distintos cuadrados, cambiando el tono de un rojo violado al lacre, naranja y amarillo al crema blanco. Tanto la repartición de dichos cuadrados, como los colores de los distintos lados de los faroles no deben ser iguales. El reflejo de estas luces sobre el agua presentará un golpe de vista muy decorativo”, como el sistema que ha de ser utilizado en el resto de la Plaza: *“El resto del alumbrado se hará por globos de vidrio opaco, colocados en barras de fierro a una altura de 3 o 4 mt, situados al borde de las agrupaciones de plantas, como va indicado en el plano. De día apenas llamarán la atención mientras que de noche resultarán como lunas luminosas entre las plantaciones”* (Diario la Prensa de Osorno, 24 junio de 1930). Prager también definió la instalación de balaustradas a lo largo del eje norte-sur: *“delante de las cuales se colocarán en lugares apropiados escaños de madera”*, y la configuración del nuevo sistema de escaños: *“Se propone hacer todos los escaños de la plaza y paseos públicos por un modelo determinado, pintados en colores vivos y variados a la vez para el respaldo, asiento y las demás partes, lo cual presentaría un golpe de vista muy pintoresco”*. Por último, determinó la reubicación del monumento a Eleuterio Ramírez como remate del eje norte sur, fundamentándola en que *“El monumento del coronel Eleuterio Ramírez, tiene una ubicación sin relación a la disposición de la plaza... Esta nueva colocación representa una gran ventaja arquitectónica para el mismo, sirviendo como punto central para una instalación de asientos”*. (Diario la Prensa de Osorno, 24 junio de 1930). La descripción de todos estos elementos y sus relaciones, más las planimetrías dibujadas, servirán de guía certera para la posterior materialización del proyecto.

La ya mencionada proyección y construcción del eje entre los importantes edificios -y las operaciones proyectuales derivadas de aquel que determinaron una configuración y espacialidad completamente renovadas- no fue la única operación de “ensamble” entre los criterios de diseño de la Plaza y su entorno. Además, el plano contempló el diseño de las *“vier äusseren platzecken”*, nombradas por Prager en su artículo para la revista Städtebau/Baupolitik de 1931. Estas *“vier äusseren platzecken”* son las cuatro esquinas de la plaza que fueron proyectadas en las intersecciones de los paseos perimetrales, constituyéndose en sendos espacios de permanencia. En estos espacios, presididos por un elemento central que corresponde a una fuente de agua potable, Prager dispone un doble borde de escaños que “se cierran” hacia la plaza, mientras que sus dos otros bordes se abren hacia la ciudad reconociendo las ubicaciones de importantes edificaciones esquina de la plaza hacia 1929: el Banco Osorno y La Unión (esquina nor-oriente), la

casa Schilling (esquina nor-poniente) y la casa Duhalde (esquina sur-poniente). Mediante esta operación se termina de relacionar plaza y entorno, al proyectar visualmente cada esquina de la plaza hacia la ciudad.

Imagen 5. Proyecto construido. Fotografía cerca 1945. Espacio central presidido por la extensa pileta, eje transversal, odeón, escaños e iluminación.



Fuente: Archivo Fotográfico Museo Histórico de Osorno.

Interesa recalcar que esta propuesta de diseño fundada en la relación entre paisajismo de la Plaza y arquitectura entorno fue una concepción que no se agotó en sí misma, sino que también fue comprendida y asumida por los artífices locales de la ciudad, ya que estas relaciones se siguieron proyectando con posterioridad mediante otros expedientes de diseño implementados por arquitectos como Buschmann y los hermanos Freitag. Esto se puede verificar con claridad en los criterios de diseño puestos en práctica en edificios modernos que se erigieron en las esquinas de la Plaza con posterioridad al proyecto, los que asumieron dicha relación ya sea mediante el recurso de la construcción formal de la esquina, a la que dedican un tratamiento especial, como son los casos de la ferretería San Pedro de inicios de los años 30 y la sede del actual Banco de Chile, o bien disponiendo su acceso en relación a los ejes visuales que se proyectan a partir de los paseos perimetrales de la plaza, como es el caso del edificio de la Sociedad Agrícola y Ganadera (S.A.G.O.), diseño del año 1937. Incluso más allá del entorno inmediato al sitio de la Plaza, el nuevo proyecto paisajístico también sirvió de modelo para el recambio edificatorio del centro de la ciudad ya que muchos de los nuevos edificios que posteriormente se edificarían, en el eje comercial Ramírez mayormente, asumirían semejante modo de hacer moderno durante las décadas siguientes, llegando a caracterizar la expresión arquitectónica del centro de la ciudad. Entre estos se cuentan el edificio Abraham Gajardo, de inicios de los

años 30, el edificio para Alejandro Herbach, de mediados de los 40, o el de Ernesto Hott, de inicios de los 50.

Imagen 6. Edificio Sociedad Agrícola y Ganadera de Osorno. Arquitecto Carlos Buschmann, 1937. Acceso del edificio alineado con paseo arbolado de la Plaza. Fotografía circa 1945.



Fuente: Camilo Malonnek Ricoúz.

En concordancia con la expresa preocupación de Prager en el Plan de Transformación por la resolución de condiciones urbanas como la vialidad, pre destina dos amplias franjas de la manzana de la Plaza, a todo lo largo de las calles O'higgins y Matta, para la posterior creación de áreas de estacionamiento, mediante un propuesta de diseño que implica la disminución del tamaño de la manzana. Operaciones proyectuales vinculantes como estas confirman que es la particular concepción fundada en los preceptos del arte cívico, la que permite articular el diseño del proyecto de paisajismo de la Plaza tanto a la arquitectura como a las complejidades del desarrollo urbano de la ciudad poniendo de relieve, como lo señalara Hegemann “la relación esencial de ensamble entre grupos de edificios y su entorno” en la construcción de la ciudad.

El grado de definición del proyecto expresado en este escrito, del que se ha presentado aquellos aspectos más relevantes en relación a la propuesta para la Plaza, muestran la importancia asignada al Proyecto de transformación de la Plaza de Armas de Osorno en el marco del Plan de Transformación de la ciudad, a la fecha el más ambicioso proyecto abordado por Prager.


Imagen 7. Foto aérea Plaza Osorno cerca de 1945. Se observa eje transversal, diseño de las cuatro esquinas en relación a edificaciones y destinación de espacio para estacionamiento en bordes oriente y poniente.



Fuente: <http://fdb12fdf22bab96efb64fa08b93d15f3> capturada 2014.

IV. Conclusiones

En sintonía con la trayectoria profesional de Oscar Prager, ligada mayormente a proyectos de paisajismo, el diseño de la Plaza de Armas se convirtió en una pieza angular del Proyecto de Transformación para la ciudad de Osorno. Fundado en los lineamientos del arte cívico, el nuevo diseño de este espacio buscó poner de relieve la relación y ensamble entre grupos de edificios y su entorno paisajístico, pero también la articulación de la Plaza con la ordenación previa de la ciudad, marcando así el carácter de la temprana modernización del principal espacio de uso público de la localidad. Trascendental, no solo para el proyecto mismo, sino también para los lineamientos urbanos modernos que perfilarán a futuro el centro de la ciudad, es que la integralidad de este proyecto paisajístico no haya surgido de la radicalidad proyectual moderna, sino que de la acertada lectura e incorporación de la preexistente estructura espacial, arquitectónica y urbana

del sitio, uno en el que la modernidad arquitectónica ya había comenzado a marcar una presencia cuyo cuño era el de la inserción arquitectónica moderna en cohabitación con la traza urbana tradicional del damero fundacional. Se puede inferir que el proyecto moderno de transformación de la Plaza de Armas ideado por Prager, no solo asistió a la redefinición de la imagen y modos de uso del principal espacio público del centro de Osorno, sino que también colaboró a la temprana consolidación del perfil de modernidad del centro de la ciudad, al transformarse en un centro gravitante a partir del cual se apalancó la paulatina expansión y consolidación de un particular modo de proyectación moderna local, uno en el que junto con modernizar, se pretendió incluir la significación de los valores ciudadanos de los artífices locales del cambio urbano osornino de inicios de siglo XX. 



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Beatriz, Castillo Simón (2004), *“El espacio público moderno. Sueños y realidades de Karl Brunner en Santiago de Chile, 1929-1934”*, En *Diseño urbano y paisaje* n° 3, U. Central, Santiago; Vol. I: n°3): 9.
- Cutler Phoebe, (2015) *“Enigmatic Oscar Prager: the California years”*. En *Studies in the History of Gardens & Designed Landscapes: An International Quarterly* (35:1): 1-20.
- 1930, Consejero técnico urbanista visitará Osorno. *Diario La Prensa de Osorno*, enero 23 de 1930.
- Núñez San Martín, -, *“Evolución poblacional del departamento de Osorno desde su refundación hasta la consolidación del proceso urbano (1796 – 1940)”*. Seminario para optar al título de Profesor de Estado con mención en Historia y Geografía, Universidad de Los Lagos.

- Prager Oscar (1931) “*Eine platzumgestaltung in Osorno, Chile*”. En Städtebau / Baupolitik (5 jahrgang: n°11–12): 551-552.
- Simmons, Gordon. (1991). Book review: “*The American Vitruvius: an Architect’s handbook of Civic Art*”. Werner Hagemann, Elbert Peets, Alan J. Plattus. En Winthertur Portfolio Vol 26, n° 1.
- Viveros Marta, Lanata Liliana, Fuentes María Isabel, Vilches Eduardo (1997) “*Oscar Prager. El arte del paisaje*”. Santiago, Chile, Ediciones Arq.
- Weibel Hugo, Angulo Andrés (2013) “Transversalidad continental. Osorno espacio urbano en tensión”. En Estudios transandinos. Revista de la Asociación chileno-argentina de estudios Históricos e integración Cultural (vol. 18 n° 1): 121-130.
- Weibel Hugo (2011) “Arquitecturas locales en el concierto sur austral americano; exploraciones preliminares en torno a factores históricos estéticos y extra estéticos: la concepción de la vivienda unifamiliar moderna en Osorno. En Miradas Transcordilleranas (2011) San Carlos de Bariloche, Argentina, Universidad Nacional de Río Negro.
- “Prager” Epistolario (1925 – 1953) Correspondencia inédita. Gentileza Mg. Eduardo Gallardo. Carta de Oscar Prager a Federico Matthei, Septiembre 1 de 1925, en Santiago, Chile.
- 1930, Archivo Municipal de la Ilustre Municipalidad de Osorno, Actas de sesiones municipales, libro n° 12.
- 1929 “*La junta de vecinos celebró ayer una importante sesión*”. Diario La Prensa de Osorno, noviembre 28 de 1929.
- 1930, “*Ideas generales sobre urbanismo y transformación en Osorno. Conferencia dictada por Oscar Prager en el Rotary Club de Osorno*”. Diario La Prensa de Osorno, febrero 22 de 1930.
- 1930, “*Transformación de Osorno. Texto del informe que el urbanista, Sr. Prager, ha elevado a la Junta de Vecinos - Este interesante trabajo fue leído en la sesión celebrada el viernes por el Rotary Club*”. Diario La Prensa de Osorno, Junio 24 de 1930.
- 1930, “*Transformación de Osorno Texto del informe que el urbanista, Sr. Prager, ha elevado a la Junta de Vecinos - Este interesante trabajo fue leído en la sesión celebrada el viernes por el Rotary Club*”. Diario La Prensa de Osorno, Junio 25 de 1930.
- 1930, “*La junta de vecinos aprobó los planos y el informe sobre la transformación de Osorno*”. Diario La Prensa de Osorno, Junio 26 de 1930.
- <http://www.urbandesign.org/civcart.html>. Capturado mayo y junio de 2016.